

Predicación nominal en purépecha y español

Frida Villavicencio

Centro de Investigación y Estudios de Antropología Social
México

Introducción

En los últimos veinte años se ha incrementado el interés por los fenómenos de transferencia de elementos de índole gramatical en situaciones de contacto y se ha mostrado la posibilidad de que cualquier rasgo lingüístico pueda ser potencialmente transferido de una lengua a otra sin que esto quede restringido a que las lenguas implicadas presenten una estructura convergente (Appel y Muysken, 1987; Croft, 2000; Thomason y Kaufman, 1988). En la última década se ha registrado un considerable incremento en los estudios sobre situaciones de contacto; sin embargo, el estudio de casos concretos de estructuras gramaticales en un contexto de contacto es un campo que aún puede considerarse incipiente.

No obstante los encomiables esfuerzos de los investigadores que se han ocupado de este fenómeno, los estudios de contacto lingüístico en Hispanoamérica en general y en México en particular distan mucho de abarcar todas y cada una de las situaciones que se observan en el vasto territorio (Granda, 1996). En el caso de México, el trabajo sobre los fenómenos del contacto que se

establece entre las diferentes lenguas vernáculas habladas en el territorio y entre éstas y el español, es relativamente escaso. Por una parte, si consideramos la variedad de lenguas implicadas, los estudios disponibles hasta ahora se ocupan del nivel léxico o fonológico (Acosta, 2003; Lastra, 1990; Murguía, 1995; Reynoso, 1994) y muy poco de la estructura gramatical. Por otra parte, es más común encontrar estudios que se interesan o bien en la influencia de la lengua de prestigio (el español) sobre la estructura de los vernáculos (Flores, 2000; Levy, 1990), o bien en los efectos del contacto en el español de hablantes de una lengua indígena (Cuevas, 2005; Lastra, 1990; Zimmermann, 1986); los estudios que se ocupan de los efectos del contacto en ambas lenguas son los menos. En lo que respecta a las lenguas vernáculas atendidas, las lenguas indígenas más estudiadas han sido, hasta ahora, el náhuatl (Hill y Hill, 1986; Flores, 2000) y el otomí (Hekking, 1995) aunque se encuentran también estudios sobre totonaco (Levy, 1990), entre otras.

En el español de bilingües, los fenómenos gramaticales que recurrentemente han sido tratados son: la concordancia de género y número, la ausencia de artículo, la duplicación del posesivo, así como usos de clíticos de objeto, preposiciones, adverbios y reflexivos que se desvían de la norma. El hecho de que en el habla de bilingües que tienen lenguas maternas tan distintas como el náhuatl, el otomí, o el tzeltal se encuentren los mismos fenómenos da pie para considerar una explicación interna antes que una de tipo externo por lo que el papel del sustrato se ha redimensionado; si bien se acepta que el español ha enriquecido su léxico con palabras provenientes de las distintas lenguas indígenas de América, el papel que éstas juegan en los fenómenos de variación y cambio de estructuras gramaticales es cuestionado, cuando no abiertamente negado (Lope Blanch, 1991).

En lo que respecta a la estructura de lenguas indígenas, cada vez toma mayor fuerza el reclamo de estar ante un proceso de

cambio lingüístico mediante el cual las lenguas vernáculas —las que se han estudiado, por lo menos— están pasando de un tipo más sintético (que emplea predominantemente construcciones morfológicas) a un tipo más analítico (que cada vez usa construcciones más sintácticas). En lo tocante al náhuatl, Swadesh (1977) primero, Hill y Hill (1986) después y, más recientemente, Flores (2000) encuentran la explicación de este fenómeno en la incorporación de estructuras provenientes del español. Hekking (1995) postula algo paralelo para el otomí y Levy (1990), aunque con reservas, deja abierta la posibilidad a una explicación de este tipo para el totonaco.

En el caso del purépecha, el tema del contacto y sus repercusiones en la estructura de las lenguas implicadas ha sido muy poco tratado hasta ahora. No obstante que contamos con un buen número de estudios gramaticales, aún se sabe muy poco sobre esta lengua indígena aislada que actualmente se habla en el estado de Michoacán. Los estudios existentes se ocupan, sobre todo, de la abundante morfología de la lengua y muy poco de su sintaxis, es sólo en la última década que los lingüistas se han interesado en fenómenos de tipo sintáctico.

El panorama es aún más parco en lo que respecta a estudios sobre las condiciones y consecuencias de los quinientos años de contacto entre esta lengua y el español. La mayor parte del trabajo existente se ha centrado en el español de los hablantes bilingües (Chávez, 1999; Demislova, 1999; Meneses, 1998; Villavicencio, 2003). Sólo recientemente se han empezado a reconocer importantes zonas de cambio y variación (el sistema de casos, la comparación, la oración de relativo, el orden de palabras, la predicación nominal, entre otros) (Villavicencio, 2002) cuya cabal comprensión merece una consideración desde los estudios de contacto.

El presente estudio tiene el afán de contribuir al conocimiento de los fenómenos de transferencia en situaciones de contacto. Para ello tomo un caso mexicano específico, el contacto entre purépecha-español, dos lenguas tipológicamente muy diferen-

tes.¹ Me interesa en particular indagar fenómenos que se ubican en el nivel morfosintáctico, para lo cual me ocupo concretamente de una estructura gramatical: la predicación nominal, tal como se manifiesta en el uso de hablantes bilingües. Me centro en la producción de textos escritos por niños bilingües hablantes de purépecha y español cuya edad fluctúa entre los diez y los quince años.

1. El problema

Cuando consideramos la producción lingüística de niños bilingües hablantes de purépecha, una de las zonas que llaman la atención es aquella que corresponde a la predicación nominal por los fenómenos que se observan tanto en la lengua indígena como en el español de estos niños. En lo que respecta al purépecha, se registra el uso relativamente frecuente de una estructura muy semejante a la que se emplea en español. Dicha estructura se realiza a partir del verbo *jinténi*, ‘ser’,² de reciente creación, como se ilustra en los ejemplos en (1a y 1b).³ Esta construcción

¹ El purépecha, conocido también como tarasco, es una lengua aglutinante de gran complejidad morfológica, casi exclusivamente sufijante con una marcada tendencia verbalizante que presenta un alineamiento nominativo-acusativo. Se trata de una lengua casual pospositiva, de doble marcación y de objeto primario. Se puede argumentar que el orden básico de la lengua es SOV, aunque se documentan todos los otros órdenes posibles. No obstante las variaciones existentes, el purépecha se caracteriza por su relativa uniformidad lingüística. Es un hecho que entre los hablantes de toda el área se mantiene un alto grado de inteligibilidad. El español, por otra parte, es una lengua indoeuropea, hablada por cerca de 38 millones de personas en todo el mundo. Tipológicamente se trata de una lengua altamente flexiva con una morfología medianamente compleja, que presenta tanto sufijos como prefijos. Acusa cierta tendencia a la nominalización y presenta un alineamiento nominativo-acusativo. Se trata de una lengua preposicional que retiene ciertas reminiscencias casuales heredadas del latín en el área de los nombres y con un orden de palabras.

² En los textos infantiles que aquí se analizan se registra también la variante *inténi* que muestra la pérdida del segmento fonológico inicial.

³ En los ejemplos tanto en español como en purépecha, conservo la ortografía original que aparece en las producciones infantiles, por lo que el lector se

convive con una estructura verbalizadora de tipo sintético, atestiguada desde el siglo XVI, que se realiza a partir de un proceso de derivación mediante el sufijo *-e*, ‘ser’, como la que se muestra en (1c). En español se observa la producción de predicados nominales que se desvían del español estándar, como se muestra en los ejemplos en (2).

- (1) a. *K’áratarakua. Jindesti ma motsitarakua...*
 káratarakua jinté-s -ti ma mótsitarakua
 avión ser -PF-3IND uno medio.de transporte
 ‘Avión. Es un medio de transporte...’

(SIP010)

- b. *kuta, endesti enga maruatasini paraka ondakurini tata juriataru*
 k’utá jenté-s -ti éнка marhúa-ta-síni páraка óntakurhi-ni tatá jurhíata-rhu
 casa ser-PF-3IND REL servir -TR-HAB para.que atajarse-INFREV sol -LOC
 ‘casa, es la que sirve para atajarnos del sol’.

(ANP105)

- c. *Tsíkata. Sapichusti, ka pjunkuari jukasti*
 tsíkata sapíchu-e -s -ti ka p’unkuári juká -s -ti
 gallina chico -ser-PF-3IND y pluma tener, portar-PF-3IND
 ‘Gallina. Es pequeña y tiene plumas’.

(ANP012)

- (2) a. Revolución. Se define es como una guerra.

(PIE037)

- b. El conejo es que anta por lo serros con su hijos.

(PAE003)

- c. Como el hectaria es cuadrado y tiene 100 metros de largo.

(PAE008)

- d. La adolescencia cuando se termina la niñes.

(PAE038)

percatará de variaciones en las formas que, en el caso del español, puede verse como faltas de ortografía. En el caso del purépecha, en el renglón correspondiente al análisis utilizo ortografía práctica; en la que *rh* representa una vibrante retrofleja, *nh* una nasal velar y el apóstrofo indica aspiración, la *ĩ* es una vocal media alta que cuando va acentuada se representa como *î*. Al final de cada ejemplo consigno entre paréntesis la clave que lo identifica en el *corpus*.

El uso de una estructura para la predicación nominal construida con base en un verbo copulativo apunta hacia un proceso de transferencia en desarrollo que va del español al purépecha. Dicho tema resulta especialmente interesante si consideramos que, en la literatura especializada, la posibilidad de un proceso de tal naturaleza se ha condicionado al hecho de que las lenguas implicadas coincidan tipológicamente o compartan tendencias evolutivas comunes (Jakobson [1938], 1962: 241; Meillet [1912], 1982; Weinreich, 1953: 25).

Por otra parte, en español se observa la producción de predicaciones nominales que se desvían de la norma, hecho que da pie para considerar el papel del sustrato purépecha en el español de estos hablantes. El tema del sustrato cobra vigencia en una época en la que la primacía de la explicación interna sobre la explicación externa ha dejado de considerarse absoluta (Thomason y Kaufman, 1988).

Nuestro objetivo en este trabajo es mostrar las características de las estructuras predicativas en el purépecha como en el español de estos hablantes y analizar en qué consisten las variaciones que se documentan, así como los contextos que favorecen su aparición para tratar de entender la naturaleza del fenómeno.

Para comprender la dinámica que caracteriza una determinada situación de contacto es importante considerar las manifestaciones de ese contacto en la estructura de las lenguas implicadas. Tipológicamente sabemos que ciertas zonas de la gramática son especialmente proclives a los fenómenos de cambio y variación (deixis, modalidad, temporalidad, entre otras) y que estas zonas son precisamente aquellas en las que se juega la subjetividad del lenguaje (Benveniste [1958], 1978; Jakobson [1960], 1984). A la luz de la producción lingüística de un joven grupo de hablantes bilingües, consideramos que, en el caso del contacto purépecha-español, la predicación nominal puede verse como un dominio privilegiado para observar fenómenos de transferencia —que implican variación y cambio— toda vez que, como lo muestran los datos, la transferencia va en ambos sentidos: del español al

purépecha y del purépecha al español. La explicación a este fenómeno tiene que ver, al menos en parte, con el hecho de que mediante la predicación se realizan operaciones de clasificación, identificación y atribución en las que se ponen en juego cuestiones de clasificación y apreciación del mundo.

2. El *corpus*

Nuestro estudio se ubica en la zona purépecha situada en un espacio de 3,500 km² al noroeste del estado de Michoacán; esta zona comprende veinte municipios en los que se asienta aproximadamente una centena de comunidades. El área de trabajo se localiza concretamente en diez comunidades de la meseta purépecha, región que actualmente alberga el mayor porcentaje de hablantes de purépecha y en donde la lengua indígena mantiene un alto grado de vitalidad.⁴

El *corpus* se integra con la producción lingüística de niños adscritos al sistema de educación indígena del estado de Michoacán durante el ciclo escolar 2003-2004. Se trata de un *corpus* conformado exclusivamente por registros escritos en computadora por niños que en ese entonces cursaban el quinto y sexto año de educación primaria. Las comunidades en las que se encuentran ubicadas las escuelas en las que se trabajó son: Angahuan, Cherán, Cherán Hatsicurini, Paracho, San Isidro, Sirio, Turicuario y Uringuitiro. Cabe señalar que no obstante que todas estas comunidades se ubican dentro del territorio purépecha

⁴ De acuerdo con el censo de 2000, se estima que actualmente el purépecha es hablado por 121,409 personas, un 90% de las cuales habita una veintena de municipios del noroeste del estado de Michoacán. Tradicionalmente se reconocen cuatro regiones geográficas en esta área: la Sierra o Meseta, la región del lago, la cañada situada al norte de la sierra y la ciénega que se sitúa alrededor de la ciudad de Zacapu. Un número indeterminado de hablantes radica fuera de la zona tradicional, principalmente en las ciudades de Zamora, Morelia, Guadalajara y México. La migración que desde hace décadas es un fenómeno que afecta a la región explica la presencia de un número impreciso de hablantes en los Estados Unidos.

tradicional, la vitalidad que manifiesta la lengua en cada una de ellas es variable; sin embargo, tanto los maestros como los alumnos participantes son bilingües en algún grado.

La tarea específica que se pidió a los niños consistió en definir una palabra, escogida por ellos y que habían registrado como entrada en el Addizionario, un programa pedagógico en soporte multimedia⁵ cuya implementación constituyó la primera fase del proyecto *Lengua, cultura y educación en sociedades multi-lingües: desarrollo de programas en soporte multimedia para apoyo a la educación intercultural bilingüe*.⁶ En total se trata de un conjunto de cuatrocientas veinte entradas, de las cuales el 50.23% (211 entradas) se encuentran escritas en purépecha, el 41.91% (176 entradas) fueron escritas en español y el 7.85% (33 entradas) en formato bilingüe, es decir tanto en la lengua indígena como en español.

Cabe aclarar que el programa de computadora permite utilizar tanto la lengua indígena como el español; en este caso, los maestros tuvieron libertad para elegir la lengua en la que les interesaba que sus alumnos trabajaran. La extensión de las entradas es variable; las hay desde las más sencillas en las que los alumnos produjeron sólo una frase, hasta las más extensas en las

⁵ El Addizionario es un laboratorio lingüístico desarrollado por el Instituto de Lingüística y Cómputo de Pisa, Italia que involucra a los niños como autores en la construcción social de un diccionario. El software en cuestión consiste en un libro de actividades que permite que los niños trabajen en equipos y escriban definiciones, propongan frases que ejemplifiquen el uso de la palabra que se define, sugieran sinónimos y hagan narraciones cortas en torno a dicha palabra (Turrini 2001).

⁶ Este es un proyecto interdisciplinario e interinstitucional que trabaja en la investigación y aplicación en tres ámbitos: las tecnologías de información y comunicación, los modelos de educación intercultural y el desarrollo de habilidades lingüísticas. La primera etapa del proyecto se realizó entre 2003–2004 con la participación del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, el programa de Red Escolar del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, el Instituto de Lingüística y Cómputo del Consejo de Investigación Nacional en Pisa, Italia y la Universidad Autónoma Metropolitana.

que los niños elaboraron textos completos. Para este análisis hemos tomado la totalidad de la producción registrada tanto en purépecha como en español.

3. El análisis de los datos

3.1. La predicación nominal

De acuerdo con Payne (1997), toda lengua tiene mecanismos para expresar las nociones de inclusión (*proper inclusion*), identificación (*equation*) y atribución.⁷ La inclusión es cuando se asevera que una entidad específica está entre la clase de los *ítems* especificados en el predicado nominal y puede parafrasearse como “*x* es un miembro de la clase de los *ítems* designados por el nombre *y*” [*x* ∈ *y*]. Comúnmente el sujeto de una oración de predicado nominal que indica inclusión es específico y el predicado nominal es no específico, por ejemplo: *el coyote es un animal silvestre*.

La identificación es cuando se asevera que una entidad particular (el sujeto de la oración) es idéntica a la entidad especificada en el predicado nominal, puede parafrasearse como “*x* y *y* son la misma entidad” [*x* = *y*]. Algunas veces es difícil si no imposible determinar de manera irrefutable cuál es el nominal predicado y cuál es el sujeto en este tipo de oraciones, por ejemplo: *ese hombre es mi padre*.

La atribución es cuando se predica algún tipo de característica del sujeto, permitiendo con ello su individuación en el universo del discurso (Fernández, 1999: 2368), puede parafrasearse como “*x* se caracteriza por tener / poseer / exhibir *y*”. La atribución típicamente se realiza mediante adjetivos en las lenguas que distinguen esta clase de palabras, en estos casos se puede hablar

⁷ La “familia” de construcciones abarca, además de éstas, las nociones de ubicación, existencia y posesión (Payne 1997:111). Un estudio de esta familia en purépecha debería considerar los siguientes verbos: *jinténi*, ‘ser’; *jarháni*, ‘haber, estar’; *xáxini*, ‘parecer’ y tal vez verbos como *jukáni*, ‘tener, portar, exhibir’ y *jatáni*, ‘contener’.

de adjetivos predicados y oraciones atributivas, por ejemplo: *ese hombre es alto*.

Si bien las distintas lenguas se diferencian por la manera en que expresan estas nociones se ha observado ciertas tendencias generales. Por una parte, la mayoría de las lenguas no hacen distinción gramatical entre inclusión e identificación. Por otra parte, raramente la estructura de una oración de predicado nominal es distinta a la de una oración de predicado adjetival. Toda vez que tanto en purépecha como en español la predicación de sustantivo y adjetivos se realiza mediante los mismos mecanismos, englobo ambos tipos de predicación con el membrete genérico de *predicaciones nominales*.

Las nociones de inclusión, identificación y atribución en las dos lenguas que aquí nos ocupan, el español y el purépecha, se realizan mediante una cópula, entendida ésta como cualquier morfema (afijo, partícula, o verbo) que une dos elementos nominales en una construcción de predicado nominal (Payne 1997:114). Sin embargo, los mecanismos específicos utilizados en cada caso así como su distribución no son exactamente los mismos.⁸ En lo que sigue mostraré brevemente cuál es el mecanismo en cada una de ellas; en lo que respecta al español, me aparto del análisis tradicional para destacar aquellos aspectos que son relevantes para nuestro análisis. En cuanto al purépecha, si bien se ha dicho algo —muy poco— sobre los dos principales mecanismos utilizado en la lengua (Capistrán [en prensa], Chamoreau [en prensa], Foster 1969), hasta ahora carecemos de un estudio de referencia que dé cuenta de la predicación nominal como un dominio integrado; el presente trabajo, por lo tanto, también aporta datos no considerados antes y, desde luego, deja problemas abiertos que requerirán estudios específicos futuros.

⁸ De acuerdo con Payne (1997) la tipología de los predicados nominales incluye tres mecanismos: la yuxtaposición [FN + FN] el uso de cópula [FN cópula FN] y el uso de cópula sólo en ciertos tiempos, generalmente no pasados [FN (cop) FN].

3.1.1. Predicación nominal en español

En español la forma prototípica para unir dos nominales en una oración de predicado nominal es un verbo en tanto se trata de una forma que tiene muchas de las propiedades morfosintácticas que caracterizan a los verbos en esta lengua; semánticamente, sin embargo, estos verbos, a los que se les llama copulativos, son verbos con poco contenido semántico, razón por la cual tradicionalmente se reconocen como “vacíos”. En español se reconocen como verbos copulativos propiamente dichos: *ser* y *estar* a los que algunos autores añaden *parecer* y *semejar*. La noción de inclusión y la de identidad se realiza mediante los verbos *ser* y *parecer* como se ilustra en (3) y (4) respectivamente. La atribución puede expresarse, además, mediante *estar*, como se ilustra en (4).

- (3) a. Pedro es un maestro.
b. Pedro parece un maestro.
- (4) a. Ese hombre es mi padre.
b. Ese hombre parece mi padre.
- (5) a. María es alta.
b. María está alta.
c. María parece alta.

En español, tradicionalmente se reconocen dos tipos de copulativas: de caracterización y de identificación. De acuerdo con Fernández (1999: 2368-9) “se considera atributo de caracterización o propiedad toda aquella expresión que predica del sujeto algún tipo de característica, permitiendo así su individuación en el universo del discurso”, en tanto que “en las oraciones copulativas identificativas se establece una relación de identidad o de identificación entre las dos expresiones vinculadas”. Desde esta perspectiva, la noción de inclusión en una clase determinada se considera dentro de las copulativas de caracterización. Por otra parte, la gramática tradicional distingue entre *ser* y *estar*

copulativos en términos de cualidad / estado, distinción que, en términos generales funciona adecuadamente (Croft, 1991; Fernández, 1999: 2366; Payne, 1997).

3.1.2. Predicación nominal en purépecha

En purépecha existen dos tipos de construcción copulativa: aquella en la que la cópula es un verbo, y aquella en la que la cópula es una operación derivativa.

a) La construcción en la que la cópula es una operación derivativa puede considerarse como la forma prototípica para realizar una predicación nominal en esta lengua (Villavicencio, 2002: 32). La derivación se realiza mediante el sufijo *-e*⁹ que se une al final del sintagma nominal; actualmente dicho sufijo se reconoce como un verbalizador que se origina a partir del verbo *éni* ‘ser’ documentado en el siglo XVI (Gilberti, 1558; Lagunas, 1574); sin embargo, el hecho de que este elemento se una al final de la frase nominal dando como resultado la predicación de todo el constituyente da pie para reconsiderar el estatus de este elemento en el purépecha actual. Mediante la derivación se expresa tanto la inclusión (6) como la identidad (7) y la atribución (8).

- (6) *uatsi kuriripu masti*
 uátsi k’urípu ma -e -s -ti
 muchacha persona una-ser-PF-3IND
 ‘la muchacha es una persona’.

(ANAP038)

- (7) *tsima markuerpitiksi, erachispitiksi*
 tsimá máрку-e -ra -pi -ti =ksí eráchi -e -s -p -ti =ksí
 DEM juntos-ser-VOZ? -PRT-3IND=3PL hermano-ser-PF-PRT-3IND =3PL

⁹ En algunas variantes este elemento se manifiesta como *-i* (Chamoreau [en prensa]).

o na cha arhisinka turhisĩ jimpo: hermanuistiksi
 o ná cha arhí -sĩn -ka turhĩsi jimpó hermánu-e -s -ti =ksi
 o como 2PL decir-HAB-SUBJ español INST hermano-ser-PF-3IND=3PL
 ‘ellos eran parientes, eran hermanos, o como decimos en español,
 eran hermanos’.

(ch’anantirakua, 3)

- (8) *jurhiata uiripisti* *ka tsipampisti*
 jurhíata uirhípi -e -s -ti ka tsipámpi-e -s -ti
 sol redondo-ser-PF-3IND y amarillo-ser-PF-3IND
 ‘el sol es redondo y amarillo’.

(ANP065)

b) En cuanto a la predicación nominal con base en un verbo copulativo, existen dos posibilidades. La primera consiste en utilizar el verbo *jinténi*, ‘ser’ para unir los dos nominales de una oración de predicado nominal. Este verbo se documenta por primera vez hacia finales del siglo XIX por lo que puede considerarse un mecanismo reciente. Se ha postulado que esta forma deriva del demostrativo *jinté* actualmente en desuso (Capistrán [en prensa], Chamoreau [en prensa]).¹⁰ Mediante este mecanismo se realizan inclusiones (9) e identificaciones (10).

- (9) *káratarakua jindesti* *ma motsitarakua*
 káatakakua jinté -s -ti ma mótsitarakua
 avión SER-PF-3IND uno medio.de.transporte
 ‘el avión es un medio de transporte’.

(SIP010)

- (10) *echeri jintesti* *juchari parhákpini*
 echéri jinté -s -ti juchári parhákpini
 tierra DEM-PF-3IND 1POS mundo
 ‘la tierra es nuestro mundo’.

(PAP014)

¹⁰ En el siglo XVI dicho elemento se consigna como el demostrativo que indicaba el mayor grado de distancia respecto al hablante ‘aquel que no se ve’; el actual verbo *jinténi* sería una gramaticalización del demostrativo *jinté* verbalizado mediante el sufijo *-e*, el análisis sería el siguiente: *jinté-e-ni*, ‘DEM-ser-INF’.

La segunda posibilidad de realizar una predicación nominal con base en un verbo copulativo consiste en utilizar el verbo *xáxini* ‘parecer’. Este mecanismo, mucho menos productivo que el anterior, es utilizado primordialmente para realizar identificaciones del tipo que se ilustra en (11)

- (11) a. *kurinda k’eri jasisti*
 kurhínta k’éri xáxī -s -ti
 pan grande parecer-PF-3IND
 ‘parece como el pan grande’.

(ANP032)

- b. *jatsiri xaxiti erki jaki*
 jantsíri xáxī -ti éski ják’i
 pie parecer-3IND como mano
 ‘el pie parece como la mano’.

(ANP025)

- c. *ima xaxi komix kurruchikeri*
 imá xáxī -Ø kómi=sī kurrúchi k’éri
 DEM parecer-¿? como=precisamente pez grande
 ‘ese parece precisamente como pez grande’.

(ANP026)

Como puede apreciarse, este elemento está relacionado también con construcciones comparativas. El reconocimiento de *xáxini* como verbo copulativo es un tema abierto, lo mismo que el análisis de las diferentes estructuras en las que éste puede aparecer. Dejaremos el estudio de *xáxini* para una mejor ocasión y nos circunscribimos al par de construcciones verbo copulativo (*jinténi*) / verbalización por sufijación (-e) para observar sus contextos de uso y entender su distribución.

3.2. Verbo copulativo vs. verbalización por sufijación en *purépecha*

Las someras referencias que se encuentran en la literatura especializada sobre este tema (Chamoreau, 2004; Villavicencio, 2002),

coinciden en señalar la construcción con verbo copulativo como el mecanismo marcado frente a la verbalización por sufijación. Esto tiene que ver con el tipo de codificación y con la antigüedad de las estructuras y no tanto con la frecuencia de uso de ambas construcciones.

En lo que respecta a la codificación, de acuerdo con Pyne (1997), existen cuatro tipos de construcción copulativa conocidos: cuando la cópula es un verbo, la cópula es un pronombre, la cópula es una partícula invariable, la cópula es una operación derivacional. Esta tipología puede verse como un *continuum* que va de lo más sintáctico a lo más léxico. Las construcciones de predicado nominal que presenta el purépecha se colocan precisamente en los extremos de este *continuum*; la construcción con verbo copulativo en el extremo más sintáctico y la verbalización por sufijación en el extremo más léxico. Por otro lado, mientras que la verbalización por sufijación se documenta desde el siglo XVI —época en la que su estatus parece menos gramatical que el que se aprecia en el purépecha actual (Villavicencio, 2002), la aparición del verbo copulativo *jinténi* (creado a partir de la verbalización por sufijación del antiguo demostrativo *jinté* actualmente en desuso) es relativamente reciente (Capistrán en prensa y Chamoreau 2004); no se registran ocurrencias de este elemento como verbo pleno antes del siglo XVIII.

En este apartado analizo el uso de ambas construcciones en las producciones infantiles que integran el *corpus* para establecer las tendencias que en ellas se observan. Registro en total 145 ocurrencias de ambas construcciones. En relación con este universo, la mayoría (tres quintas partes aproximadamente) corresponde a las construcciones con verbo copulativo y las verbalizaciones por sufijación representan el menor número de ocurrencias (aproximadamente dos quintas partes del total). Los porcentajes correspondientes a cada tipo de construcción pueden verse en la tabla 1.

Tabla 1
Construcciones de predicado nominal
Verbo copulativo vs. Verbalización

Tipo de construcción	Núm. de ocurrencias	Porcentaje
Con verbo copulativo (<i>jinté</i>)	83	57.25 %
Verbalización por sufijación (-e)	62	42.75 %
Total	145	100 %

Como se aprecia en el cuadro anterior, en el *corpus* analizado la mayoría de las predicaciones nominales (el 57.25%) se realizaron mediante la construcción con verbo copulativo, en tanto que el menor porcentaje (un 42.75%) corresponde a la predicación nominal mediante verbalización por sufijación. Este hecho resulta sorprendente si se toma en cuenta que la predicación mediante verbo copulativo se considera la construcción marcada. Para explicar este hecho debemos tomar en cuenta dos factores: el contexto de producción (recuérdese que la tarea que se pidió a los niños fue la de definir palabras) y la mayor frecuencia de uso de la construcción copulativa en hablantes bilingües jóvenes.

Si observamos para qué utilizaron cada una de estas construcciones, encontramos que mediante las verbalizaciones por sufijación los niños codificaron tanto inclusiones como identificaciones y atribuciones. Sin embargo, utilizaron este mecanismo preferentemente para expresar atribuciones. En la tabla 2 se aprecia que el porcentaje que registran las atribuciones en relación con las otras dos nociones es mucho mayor.

Tabla 2
Verbalizaciones por sufijación

Nociones	Núm. de ocurrencias	Porcentaje
Inclusión	6	9.7 %
Identificación	6	9.7 %
Atribución	50	80.6 %
Total	62	100 %

El elemento que se predica mediante una verbalización por sufijación puede ser un sustantivo como en (13) y (14), un adjetivo como en (15), o bien una frase nominal como en (12) y en (15). Cuando se trata de una frase nominal, la predicación se realiza añadiendo el sufijo correspondiente (-e) al final del último elemento de la frase. En (12) la frase predicada es *úkata má*, ‘una manufactura’, el verbalizador se une entonces a *ma*, ‘uno’, y en (15) la frase predicada es *kánikua sési jási*, ‘muy bonita (de muy buena clase)’, a *jási*, ‘clase’.¹²

Los predicados nominales que se realizan con base en el verbo copulativo *jinténi* pueden codificar, en principio, las tres nociones que hemos visto, esto es: inclusión, identificación y atribución. Sin embargo, los niños purépechas las utilizaron en este caso de manera preferente para expresar identificaciones. En la tabla 3 se aprecia el porcentaje que registra para cada una de estas nociones.

Tabla 3
Predicados verbales con verbo copulativo

Nociones	Núm. de ocurrencias	Porcentaje
Inclusión	2	2.4 %
Identificación	68	82 %
Atribución	6	7.2 %
Ident / Atrib	7	8.4 %
Total	62	100 %

Algunos ejemplos del tipo de predicados nominales con verbo copulativo que se pueden encontrar en las producciones de los niños purépechas se ilustran en la serie de (16)–(19).

¹² Es evidente que esta característica del elemento verbalizador abre preguntas sobre el estatus derivativo de la marca que están en espera de investigaciones específicas.

Inclusión

- (16) *ma cuentu jintesti*
 ma kuéntu jinté-s -ti
 uno cuento ser -PF-3IND
 ‘es un cuento’.

(PAP036)

Identificación

- (17) *iorekua jintesti enka iorjka jini juatarisi*
 yorhékua jinté-s-ti énka yorhé-ka jini juáta-rhu =sĩ
 río ser -PF-3IND REL fluir -SUBJ allá cerro-LOC=énfasis
 ‘el río es aquel que fluye/corre allá en el cerro’.

(PAP013)

- (18) *ima auani jintes enka sesi jaxinka ka menku urapintisti*
 imá auáni jinté-s -ti énka sési jáxi-n -ka ka ménku urápiti-e-s-ti
 DEM conejo ser-PF-3IND REL bien clase-¿?-SUBJ y muy blanco-ser-PF-3IND
 ‘el conejo es aquel que es bonito (de buena clase) y es muy blanco’.

(PAP035)

Atribución

- (19) *juata jintesti para ikarani*
 juáta jinté-s -ti pára ikára -ni
 cerro ser -PF-3IND para sembrar-INF
 ‘el cerro es para sembrar’.

(PAP009)

En las construcciones de predicado nominal que se codifican mediante el verbo copulativo *jinténi*, además del alto porcentaje de identificaciones que aparecen en relación con atribuciones o inclusiones, llama la atención el hecho de que en la gran mayoría de los casos el segundo elemento relacionado es una relativa, como se aprecia en (17) y (18),¹³ constituyendo así una oración ecuativa o perifrástica de relativo en la terminología tradicional (Moreno, 1999). Con menor frecuencia este elemento es una ora-

¹³ Como se puede apreciar, en el caso de (18), la relativa incluye una predicación nominal mediante verbalización por sufijación.

ción final de infinitivo introducida por la preposición *para* (préstamo del español) como en (19), o bien una frase nominal como es el caso en (16). La tabla 4 muestra los diferentes tipos de elemento relacionados mediante la construcción copulativa y su respectiva frecuencia de aparición.

Tabla 4
Tipo de elementos relacionadas mediante verbo copulativo

Elemento	Núm. de apariciones	Porcentaje
Frase nominal	10	12 %
Oración ecuativa (<i>enka</i>)	59	71 %
Oración final (<i>para</i>)	14	17 %
Total	83	100 %

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que en la producción de los niños purépechas se observa una clara tendencia a utilizar la construcción con *jinténi* cuando se predica un elemento “pesado” como una oración de relativo o una oración final. La construcción copulativa aparece con mucha mayor frecuencia (en un 88% de los casos registrados) asociada a un elemento “pesado” como una oración de relativo o una oración final. Los elementos que se asocian con la verbalización por sufijación son siempre nominales simples (sustantivos o adjetivos) o bien frases nominales.¹⁴ Sin embargo, el hecho de que ambos mecanismos se utilizan para predicar frases nominales —compárese los ejemplos en (12) y en (16)— da pie para considerar pertinente el tipo de operación que se realiza mediante cada uno de estos mecanismos antes que la estructura del elemento predicado como el factor que explica la elección de uno u otro de los mecanismos disponibles para la predicación nominal en purépecha.

En resumen, aunque en sus producciones los niños purépechas utilizaron tanto la verbalización por sufijación (mediante el sufijo *-e*) como la construcción con el verbo copulativo *jinténi* para realizar predicaciones nominales, en estos materiales se observa una fuerte tendencia a utilizar el primer mecanismo para realizar atribuciones y la construcción con verbo copulativo para identificaciones; la inclusión se documenta codificada mediante ambos mecanismos. En la tabla 5 se aprecia el porcentaje correspondiente a cada una de las nociones codificadas por medio de ambos recursos.

Tabla 5
Predicaciones nominales en purépecha

Nociones	Núm. de ocurrencias	Porcentaje
Inclusión	8	5.2%
Identificación	77	53.3%
Atribución	60	41.5%
Total	145	100%

3.3. Predicados nominales en español

En el *corpus*, se registra un total de 219 predicados nominales en español, mediante los cuales se codifican inclusiones, identificaciones y atribuciones como se ejemplifica de (20) a (25).

¹⁴ Cabe advertir que en purépecha las marcas flexivas de caso y número funcionan en el nivel de frase; es decir, se unen al último elemento de la frase nominal, las oraciones de relativo quedan fuera de esta marcación (Villavicencio 2002). Lo que se observa en las producciones infantiles analizadas es que el verbalizador *-e* funciona de una manera análoga, al unirse al último elemento de la frase verbaliza todo el constituyente. Muy probablemente éste sea el motivo por el que los niños eligen utilizar el verbo *jinténi* cuando requieren predicar una relativa.

Inclusión

- (20) la tecnología es un trabajo. (PIE020)
- (21) los desiertos son tierras calidos. (PIE012)

Identificación

- (22) la música son las melodías que escuchamos. (CHE084)
- (23) es rectanculo es como un pizarron. (PAE037)

Atribución

- (24) el perro es peludo y juguétón. (SER003)
- (25) la bandera es de tela. (PIE001)

En la tabla 6 se aprecia el porcentaje que registran cada una de estas nociones en la producción infantil correspondiente a la lengua española.

Tabla 6
El predicado nominal en español

Nociones	Núm. de ocurrencias	Porcentaje
Inclusión	92	42%
Identificación	72	32.9%
Atribución	55	25%
Total	219	100%

A diferencia de lo que sucede en purépecha, en español los niños realizaron un porcentaje mucho mayor de inclusiones (42%); precisamente la operación que menos realizaron en purépecha. En menor medida se registraron identificaciones (32%) y atribuciones (25%). Las inclusiones se realizaron me-

diante un sintagma nominal indefinido (32.6% de los casos) como el que se ilustra en (20), y en menor medida (16.3%) mediante un sintagma nominal genérico como el de (21). Con una alta frecuencia (51.1%), el sintagma nominal indefinido aparece especificado mediante una relativa como en (26). Cabe observar que las pocas inclusiones que se documentan en purépecha se construyeron mediante la verbalización por sufijación, por lo que presentan la estructura [FN INDEF-e-s-ti]:

- (26) a. una pelota es una bola que rebota. (CHE027)
 b. el conejo es un animal que anda en el campo. (PAE035)
 c. el pepino es una fruta que se come. (CHE079)

Por otra parte, la estructura más frecuentemente utilizada en purépecha [SER + O REL] (*Jintésti éнка...*, ‘es aquel que...’, mediante la cual se realiza el mayor porcentaje de identificaciones en la lengua indígena) también presenta en español una alta frecuencia. Del total de identificaciones registradas, el 77.8% de ellas fueron realizadas mediante una oración de relativo.¹⁵ Sin embargo, lo que los niños utilizaron con mayor frecuencia en español fueron adverbios (*como, cuando, donde*), como se ilustra en los ejemplos en (27).

- (27) a. una hectaria es como una casa sin techo. (PAE037)
 b. el rio es cuando llueve y llega a los lagos. (P1E038)
 c. el lago es donde tiene agua. (PAE023)

¹⁵ La alta frecuencia de uso de relativas que se registra tanto en español como en purépecha atestigua un bilingüismo no incipiente.

En resumen, los niños purépechas mostraron un buen dominio de la predicación nominal; los datos globales permiten constatar que realizan todas las operaciones asociadas a la predicación nominal en ambas lenguas. Pero a diferencia de lo que hicieron en purépecha, en español la utilizaron para realizar inclusiones, la noción menos frecuente en los textos purépechas. Por otra parte, la identificación, que fue la noción más frecuentemente registrada en los textos purépechas, ocupa en español el segundo lugar en frecuencia de aparición. La atribución fue la noción menos documentada en español, no obstante que en purépecha ocupa el segundo lugar. La tabla 7 muestra el porcentaje correspondiente a cada noción en ambas lenguas.

Tabla 7
Construcciones de predicado nominal

Nociones	Purépecha	Español
Inclusión	5.1%	42%
Identificación	53.3%	32.9%
Atribución	41.5%	25.1%
Total	100%	100%

Los datos permiten ver una clara tendencia a la especialización de los dos mecanismos disponibles en purépecha: las identificaciones se realizaron preferentemente mediante construcciones con verbo copulativo, en tanto que las atribuciones fueron codificadas utilizando verbalizaciones por sufijación. Sin embargo, queda planteada una pregunta: ¿por qué estos niños realizaron la inclusión preferentemente en español y en forma mínima en la lengua indígena? Si consideramos que la inclusión es una operación que está directamente relacionada con la clasificación, esta pregunta puede resultar especialmente relevante para temas educativos.

3.4. Transferencias

La baja frecuencia con la que, en ambas lenguas, se documentan predicaciones nominales que se desvíen de la norma evidencia un grado relativamente alto de bilingüismo en estos niños; sin embargo, los materiales analizados dejan ver algunas realizaciones que pueden considerarse en el terreno de la transferencia. Lo interesante en el caso que venimos analizando es que se constatan transferencias en ambos sentidos: del español al purépecha y del purépecha al español.

3.4.1. Del español al purépecha

En lo que respecta a las transferencias del español al purépecha, resulta complicado establecer de manera precisa cuáles son las desviaciones a la norma, ya que el conocimiento que hasta ahora tenemos de la lengua tiene que ver más con un enfoque descriptivo que con el reconocimiento de una norma. De los dos mecanismos disponibles en la lengua indígena para realizar predicaciones nominales, el uso del verbo copulativo *jinté* es el ámbito más propicio para preguntarnos sobre posibles fenómenos de transferencia.

Los niños purépechas produjeron predicaciones nominales con base en este verbo, en las que se observa tanto una estructura paralela al español (28) en la que el verbo copulativo aparece antes del predicado nominal,¹⁶ como una estructura más cercana a la que presenta la verbalización por sufijación en purépecha (29) en la que el verbalizador se sufixa al último elemento de la frase que se predica.

- (28) *jintesti* *ma iorhekua k'eri*
 jinté-s -ti ma iorhekua k'eri
 ser -PF-3IND uno río grande
 'es un río grande'.

(PAP017)

¹⁶ Otros ejemplos de este tipo de estructura pueden verse en los enunciados (9) y (10).

- (29) *uiripiti sapichu ma jintesti,*
uirhípiti sapíchu ma jinté-s -ti
redonda pequeña uno ser-PF-3IND
'es una redondita, es amarilla'.

(ANP067)

El lugar final que ocupa *jinténi* en el ejemplo (29), en la que se define la palabra *naraxa*, 'naranja', es análogo al lugar en el que aparece el sufijo verbalizador cuando se une a una frase nominal como en (30), en donde se define *tióso*, 'iglesia, templo'.

- (30) *kuta keri masindi*
kut'á k'eri ma-e -sín -ti
casa grande uno-ser-HAB-3IND
'es una casa grande'.

(ANP034)

Como se ha señalado anteriormente (*cf.* tabla 4) el mayor porcentaje (88%) de las predicaciones mediante verbo copulativo en purépecha implican una oración ecuativa como la que se ilustra en (31), o bien, una oración final como la de (32). En ambos casos la estructura es similar a la del español en donde el nexo aparece al inicio de la oración.

- (31) *juata jintesti enka jukajka anhatapuecha*
juáta jinté-s -ti énka juká-j -ka anhátapu-echa
cerro ser -PF-3IND REL tener-PF-SUBJ árbol -PL
'el cerro es el que tiene árboles'.

(PAP009)

- (32) *juata jintesti para ikarani*
juáta jinté-s -ti pára ikára-ni
cerro ser -PF-3IND para sembrar, plantar
'el cerro es para sembrar'.

(PAP009)

En el caso de construcciones como la que se ejemplifica en (30) en las que está implicada una relativa, obsérvese que el

purépecha tiene una marca de relativo *énka*, ‘que’ y no lleva un pronombre que recupere el antecedente. En el caso de estructuras finales del tipo que se ilustra en (31), el purépecha utiliza la preposición española *para*.¹⁷ Aunque se puede postular la influencia del español para ambas estructuras, carecemos de estudios específicos sobre ellas. En todo caso, cabe advertir que la profundidad histórica de cada una es diferente; mientras las construcciones finales con la forma que se muestra en (32) son mucho más recientes que las relativas, que se documentan desde el siglo XVI aunque con otros nexos (*cf.* Villavicencio, 2002).

3.4.2. Del purépecha al español

En lo que respecta a las transferencias del purépecha al español, cabe advertir que resulta notable la poca frecuencia con la que se documentan predicaciones nominales en las que el uso del propio verbo *ser* se desvíe de la norma. Sólo ocasionalmente se encuentran ejemplos como los de (33).

- (33) a. las actividades es primaria y secuntaria¹⁸ y terciaria.
(PAE001)
- b. puede ser que es muy caloroso.
(PAE006)

El extrañamiento ante estos ejemplos tiene que ver con cuestiones de concordancia. En (a) el niño mantuvo la forma para la tercera persona singular: *es*, en lugar de escribir la tercera plural: *son*, transgrediendo la concordancia con el sujeto que está en plural (las actividades *son* primaria y secundaria y terciaria).¹⁹

¹⁷ Cabe recordar que el purépecha es una lengua posposicional y de caso.

¹⁸ La ocurrencia de una oclusiva velar sorda /t/ en lugar de la correspondiente sonora /d/ tiene que ver con el hecho de que en purépecha la sonorización de oclusivas obedece a la presencia de una nasal, razón por la cual las oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/ no se reconocen en la escritura. El niño está escribiendo la palabra como se escribiría en purépecha.

En (b) aparece la tercera persona singular del presente de indicativo: *es*, aún cuando la construcción pedía el subjuntivo: *sea* para la subordinada (puede ser que *sea* muy caluroso).

Cabe advertir que la concordancia es uno de los aspectos más vulnerables de los niños bilingües.²⁰ En lo que respecta a la flexión verbal, si bien en purépecha el modo indicativo distingue entre la primera y la segunda persona (que presentan la terminación *-ka*) y la tercera persona (que presenta la terminación *-ti*), estas terminaciones no distinguen el número del sujeto (34).²¹ El error de concordancia que se observa en (33a) puede estar relacionado con este hecho.

(34) a. *t'iréska*

t'iré -s -ka

comer- PF-1/2IND

'comí / comiste / comimos / comieron ustedes'.

b. *t'irésti*

t'iré-s-ti

comer-PF-3IND

'el / ella / ellos / ellas comieron'.

Por otra parte, esta distinción entre las terminaciones *-ka* / *-ti* se neutraliza en las oraciones subordinadas en donde la terminación para todas las personas es *-ka*, flexión que constituye lo que en los estudios purepechistas se reconoce como el modo subjuntivo (35).

¹⁹ El uso reiterativo de la conjunción y también puede verse como una transferencia ya que en purépecha la forma común para realizar enumeraciones es por medio de unir las mediante el nexa *ka* que se traduce como 'y'.

²⁰ El purépecha es una lengua sin género, por lo que uno de los errores frecuentes que se observa en el habla de bilingües es la falta de concordancia de género en español; por otra parte, el número y el caso se marcan una sola vez en toda la frase —por lo general en el núcleo—, esto explica los errores de concordancia que se observan en el español de estos hablantes.

²¹ La precisión de persona y número se realiza mediante pronombres y clíticos.

- (35) a. *ji jindeska xuma menga janaka ixusi*
 jí jinté -s -ka xúma menka janó -a -ka ixú =sĩ
 1SG ser -PF-1/2IND nube REL llegar-FUT-SUBJ aquí=FOC
 ‘yo soy la nube que llega aquí’.

(uátsi, 38)

- b. *ma tumbí t’arhépiti menga no meni uekapka tembuchani*
 ma tumpí t’arépiti ménka no méni uéka -p -ka tempúcha-ni
 uno joven viejo REL NEG una.vez querer-PRT-SUBJ casarse-INF
 ‘un joven solterón que no quiso casarse’.

(uátsi, 1)

Los datos con los que contamos resultan insuficientes para concluir algo definitivo respecto al papel que está desempeñando el vernáculo en este punto, pero llaman la atención hacia un fenómeno cuya comprensión requiere tener clara la estructura del purépecha. También cabe tener en cuenta que el dominio del subjuntivo español es uno de los rasgos que caracterizan la adquisición tardía y que la generalización de la forma para tercera persona singular para cubrir buena parte del paradigma verbal del español se documenta como un rasgo frecuente en el habla de bilingües cuya lengua materna es el purépecha (Meneses, 1998; Villavicencio, 2003).

Por otra parte, al igual que en purépecha, cuando los niños escribieron en español realizaron un alto porcentaje de inclusiones mediante relativas; sin embargo, para ello prefirieron usar los adverbios relativos *donde*, *cuando* y *como*, en contraste con el poco uso que hicieron del pronombre relativo *que*, estructura que constituye aproximadamente sólo el 10% del total. Fue, precisamente, en las relativas con *que* en donde se observan desviaciones a la norma; estas desviaciones tienen que ver con dos aspectos: uno formal y el otro semántico.

El aspecto formal tiene relación con la ausencia del artículo que recupera el antecedente, como se ilustra en los ejemplos en (36). Esta estructura es paralela a la relativa en purépecha que se ha visto en los ejemplos (17), (18), (31) y (35).

- (36) a. el conejo es que tiene cuatro patas. (PAE003)
 b. el lato es que tiene muchos pescados y muchos camarones. (PAE007)
 c. el conejo es que anta por los serros con su hijos. (PAE003)

La desviación semántica tiene que ver con el hecho de que en algunos casos los niños utilizaron el relativo *que* en donde se esperaría *donde*, o *cuando*, como los ejemplos en (37). En este punto es pertinente observar que el relativo *énka* en purépecha muestra una gama de significados que abarcan todos estos sentidos, por lo que la traducción de este elemento puede ser, según el contexto: que, cuando, donde', como se muestra en los ejemplos en (38).

- (37) a. la lectura es que hay que leer y hay cuentos. (P1E023)
 b. la selva es que antan animales como el oso. (P1E039)
- (38) a. juata jindesti ega tsiratsgan
 juáta jinté-s -ti enka tsiratsi -nha -ni
 cerro ser -PF-3IND REL hacer.frío-PAS?-IND
 'el cerro es donde hace frío'. (PAP002)
- b. jintesti ma yoreku enka janiaka
 jinté-s -ti ma iorhékua enka janía-ka
 es -PF-3IND uno río REL llover-SUBJ
- ka jipóxi* *ukuliti* *yorekua*
 ka jimpó=sí ú -kurhi -ti iorhékua
 y INS =precisamente hacer-REFL-3IND río
 'es un río cuando llueve y por eso se hace río'. (PAP005)

En este punto del análisis, debemos reconocer que si bien los materiales muestran la construcción relativa como otra zona del

mayor interés para los estudios de contacto, dada la complejidad del tema preferimos dejar su estudio para un trabajo futuro.

Conclusiones

En el presente artículo he mostrado cómo interactúan dos lenguas tipológicamente diferentes (el purépecha y el español) en una situación de contacto específica. Para ello he analizado el dominio de la predicación nominal en un conjunto de textos escritos tanto en purépecha como en español por niños bilingües con el fin de establecer las similitudes y diferencias que se manifiestan entre las nociones que en ellos se expresan y los mecanismos empleados para su codificación, así como los contextos y las frecuencias de uso de las construcciones utilizadas para realizar esta tarea.

El análisis de los materiales ha permitido constatar que la predicación nominal es un punto privilegiado para observar fenómenos de transferencia porque éstos se observan en las dos lenguas implicadas: el español y el purépecha. Las producciones en purépecha muestran el uso frecuente de una construcción con verbo copulativo (de reciente creación) que corre paralela a la predicación por verbalización con sufijación, atestiguada desde el siglo XVI. Aunque por medio de ambas se pueden expresar las tres nociones asociadas a la predicación nominal (inclusión, identificación y atribución), los niños purépechas prefirieron la verbalización por sufijación para codificar atribuciones y construcción con verbo copulativo para codificar identificaciones.

Las producciones tanto en purépecha como en español muestran un uso altamente normativo de la predicación nominal. Sin embargo, en ambas lenguas se documentan ciertas desviaciones que pueden considerarse en el campo de la transferencia. En purépecha el lugar que ocupa el verbo copulativo *jintesti* de reciente creación. En español, el contexto en el que se registran con mayor frecuencia desviaciones a la norma lo constituye las predicaciones nominales en los que se predica una relativa.

Es evidente que los dos fenómenos de transferencia que se han estudiado —el frecuente uso de una construcción con verbo copulativo que compite con la verbalización por sufijación en purépecha y las desviaciones que se observan en la ejecución de relativas en español— se encuentran más relacionados de lo que comúnmente suele pensarse. El análisis de las producciones infantiles muestra que los niños purépechas retienen las estructuras más nucleares de cada lengua: del español, la predicación mediante una construcción con verbo copulativo que están utilizando en purépecha para la predicación nominal de estructuras marginales (oraciones de relativo y oraciones finales). Del purépecha la estructura relativa ampliamente utilizada en la lengua indígena, que marca la pauta para su producción de relativas en español.

Por último, el análisis de esta particular situación de contacto, tal como aquí se ha planteado, permite vislumbrar algunos problemas aún no resueltos que, por su complejidad, quedan abiertos a nuevas investigaciones. Uno de ellos tiene que ver con la poca frecuencia registrada por las inclusiones en purépecha. La pregunta es ¿cómo clasifican los niños en purépecha? La respuesta a esta pregunta tiene que ver con la codificación de expresiones definidas, indefinidas y genéricas en una lengua que, como el purépecha, carece de artículo. Si bien en otra parte he apuntado que los sintagmas nominales sin determinante tienen una lectura básicamente definida (Villavicencio, 1996), aún queda por indagar el tema de las expresiones genéricas.

El otro gran tema por investigar es aquel que tiene que ver con la alta frecuencia de producción de relativas que se observan en los textos analizados. Sabemos muy poco de este campo de la gramática purépecha no obstante que por lo que hemos podido ver en las producciones de estos niños es un punto central de la lengua. Las relativas deberán estudiarse como parte del complejo sistema de subordinación existente en la lengua y que manifiesta tener un alto grado de vigencia en los textos infantiles en purépecha.

Un tercer punto por investigar, no menos interesante que los anteriores y no más conocido, lo constituye la “familia” completa de la predicación nominal que abarca, además de la inclusión, atribución e identificación, otras nociones como la ubicación, la existencia y la posesión (*cf.* nota 7). Si bien los últimos dos problemas atañen particularmente a la lengua indígena, como he tratado de mostrar en este artículo, los estudios de fenómenos de transferencia de índole gramatical en situaciones de contacto que se ocupen de lo que los hablantes están haciendo tanto en su lengua materna como en su segunda lengua pueden contribuir al mejor conocimiento de la estructura de ambas lenguas.

Abreviaturas

1, 2, 3	1a, 2a, 3a persona
=	linde de clítico
-	linde de morfema
DEM	demostrativo
HAB	habitual
IND	indicativo
INF	infinitivo
LOC	locativo
PAS	pasiva
PF	perfecto
PGR	progresivo
PL	plural
PRT	pretérito
POS	posesivo
REFL	reflexivo
REL	relativo
SG	singular
SUBJ	subjuntivo
VOZ	voz

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, Andrés (2003), “Cómo explicar la alternancia r ~ l de préstamos cahítas en el español sonoreño”, en Ignacio Guzmán Betancourt y Pilar Máñez (coords.), *Estudios de lingüística y filología hispánicas en honor de José G. Moreno de Alba. Memoria del IV Encuentro de Lingüística en Acatlán*, México: UNAM.
- APPEL, René y Pieter MUYSKEN (1987), *Language Contact and Bilingualism*, London: Edward Arnold.
- BENVENISTE, Émile (1978 [1958]), “La subjetividad en el lenguaje”, en *Problemas de lingüística general*, Trad. Juan Almela, t. 1, México: Siglo XXI.
- CAPISTRÁN, Alejandra [en prensa], “Préstamos verbales del español en la lengua p’orhépecha o tarasca”, *Signos*, México: UAM.
- CROFT, William (2000), *Explaining Language Change. An Evolutionary Approach*, London: Longman Linguistics Library.
- _____ (1991), *Syntactic Categories and Grammatical Relations. The Cognitive Organization of Information*, Chicago / London: The University of Chicago Press.
- CUEVAS LUNA, Verónica (2005), “El uso de la preposición en complementos locativos en el español hablado por tzotziles”, Tesis de Licenciatura, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CHAMOREAU, Claudine (2004), “En busca de un verbo *ser* en purhépecha. Cadena de gramaticalización y gramaticalización en cadena”, ponencia presentada en el *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Sonora: Universidad de Sonora.
- CHÁVEZ RIVADENEIRA, David (1999), “Contacto lingüístico entre el purhépecha y el español”, Tesis de Licenciatura, México: UNAM.
- DEMISLOVA, Lada (1999), “El español y purhépecha: lenguas en contacto. (Influencias mutuas en el campo léxico)”, Tesis de Licenciatura, Praga, República Checa: Instituto de Filosofía y Letras / Universidad de Carolina.

- DRESSLER, Wolfgang U., "Language death", en Frederick J. Newmeyer (ed.), *Linguistics: The Cambridge Survey*, vol. IV, *Language, The Socio-Cultural Context*.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, María de Jesús (1999), "La predicación: las oraciones copulativas", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. 2, España: Espasa-Calpe.
- FLORES FARFÁN, José Antonio (1998), "Hablar cuatrapeado. En torno al español de los indígenas mexicanos", *Foro Hispánico. Revista Hispánica de los Países Bajos*, núm. 13.
- _____ (2000), "Transferencias náhuatl-español en el Balsas (Guerrero, México)", *Amerindia*, núm. 25.
- FRIEDRICH, Paul (1984), "Tarascan: From Meaning to Soud", en Edmonson Munro S. (ed.), *Supplement to The Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, *Linguistics*, Austin: University of Texas Press.
- FOSTER, Mary (1969), *The Tarascan Language*, Berkeley: University of California Press / University of California Publications in Linguistics, 56.
- GRANDA, Germán de (1996), "Presentación. Fenómenos de transferencia en situaciones de contacto lingüístico. Una perspectiva valorada desde Hispanoamérica", *Signo & Seña*, núm. 6, *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica*.
- HEKKING, Ewald (1995), *El otomí de Santiago Mexquititlán: desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*, Amsterdam: IFOTT.
- HILL, Jane H. y Kenneth HILL (1986), *Speaking Mexicano. Dynamics of Syncretic Language in Central Mexico*, Tucson: The University of Arizona Press.
- JAKOBSON, Roman [1938] (1962), "On the Theory of Phonological Affinities Between Languages, en *Selected Writings*, The Hague: Mouton de Gruyter.
- _____ [1960] (1984), "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*, Trad. Jem Cabanes, Barcelona: Ariel.

- LASTRA, Yolanda (1990), "Acerca del español de los otomíes de Toluca", en Violeta Demonte y Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, México: UNAM / El Colegio de México.
- LEVY, Paulette (1990), "Un caso de interferencia sintáctica del español en totonaco", en Violeta Demonte y Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, México: UNAM / El Colegio de México.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1991), *Estudios sobre el español de México*, México: UNAM.
- MARTÍNEZ, Angelita (2000), "Las estrategias discursivas y la estructura de la lengua", *Foro Hispánico. Revista hispánica de los Países Bajos*, núm. 17.
- MEILLET, Antoine [1912] (1982), *Linguistique Historique et Linguistique Générale*, Paris: Champion.
- MENESES ESTERNOD, Sue Belinda (1998), *Características del español de los purépechas*, Tesis de Licenciatura, México: UNAM.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (1996), "Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas", en I. Bosque, y V. Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. 2, España: Espasa-Calpe.
- MUNGUÍA ZATARAIN, Irma (1995), "El préstamo de las lenguas de México", en Irma Munguía Z. y José Lema (coords.), *Serie de Investigaciones Lingüísticas 1*, México: UAM.
- PAYNE, Thomas E. (1997), *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguists*, Cambridge: Cambridge University Press.
- REYNOSO NOVERÓN, Jeanett (1994), *Los indigenismos léxicos en el español del altiplano mexicano durante la época colonial (1525-1816)*, Tesis de Licenciatura, México: UNAM.
- SUÁREZ, Jorge A. (1977), "La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl", *Anuario de Letras*, núm. 15, México: UNAM.

- THOMASON, Sarah y Terrence KAUFMAN (1991 [1988]), *Language Contact, Realization, and Genetic Linguistics*, Berkeley / Los Angeles: University of California Press.
- TURRINI, Giovanna, L. CIGNONI y Alessandro PACCOSI, (2001), “Addixionario: a Pupil’s Innovative Tool for Language Learning”, *Educational Technology and Society*, vol. 4, núm. 2. http://ifets.ieee.org/periodical/vol_2_2001/turrini.html
- VILLAVICENCIO, Frida (1996), “La expresión nominal sin determinante en purépecha. Una función semántica”, en Josefina García Fajardo (ed.), *Análisis semánticos*, México: El Colegio de México.
- _____ (2002), “Estructura y desarrollo del sistema de casos del purépecha del siglo XVI al siglo XX”, Tesis de Doctorado, México: El Colegio de México.
- _____ (2003), “Carapan: un ejemplo de español de bilingües”, en Ignacio Guzmán Betancourt y Pilar Máynez (coords.), *Estudios de lingüística y filología hispánicas en honor de José G. Moreno de Alba. Memoria del IV Encuentro de Lingüística en Acatlán*, México: UNAM.
- WEINREICH, Uriel (1953), *Languages in Contact*, New York: Publications of The Linguistic Circle of New York.
- ZIMMERMANN, Klaus (1986), “El español de los otomíes del Valle del Mezquital (México), un dialecto étnico”, en José de G. Moreno de Alba, (ed.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México: UNAM.